

La de los tristes destinos

R Largo

Los fusilamientos

Estamos en julio de 1866 y el pueblo de Madrid asiste al fusilamiento de los sargentos de San Gil.

En el otro lado de la moneda, sabemos que la reina ordena poner en libertad a Leoncio Ansúrez y a Santiago Ibero.

Obtenida la libertad, los dos atraviesan Madrid hasta llegar a la casa de Ansúrez, junto a la iglesia de las Maravillas. Traban buena amistad Santiago y Vicentito Halconero, sobrino de Leoncio.

Pero resulta que intentan meter de nuevo en prisión a Bero y tiene que huir en el tren del Norte. Y resulta que también Teresa Villaescusa va en el express.

Se queda ella en Zumarraga y él sigue hasta Francia.

Más tarde se reúnen en Bayona y luego se van a Cambó.

El valle de Ansó.

Nos presenta Galdós a Alfonsito, el príncipe heredero.

Ibero y Teresa se mueven a Oloron, a una marmolería.

Santiago sufre la influencia de los emigrados, que preparan un nuevo intento de revolución, sobre todo de su paisano Silvestre Quirós.

Teresa le anima a participar en el pronunciamiento de Prim.

El grupo de Santiago, al mando de Quirós, pasa al valle de Ansó. Luego se unen a las fuerzas de Moriones y Pierrad.

Pero tienen que retirarse y Santiago vuelve a Oloron por Canfranc.

París, Londres y Cádiz

Teresa e Ibero parten hacia París.

Nos enteramos de las muertes de O'Donnell y Narváez.

Santiago sale en tren para Calais; cruza el canal en barco y toma el tren hasta la estación londinense de Charing Cross

Tenemos a Prim saliendo de la estación de Waterloo para Southampton y embarcándose en el Delta. También Santiago va en el barco.

Llegan a Gibraltar y de ahí a Cádiz.

A la una del viernes 18 de Septiembre de 1868, hallábanse en el puente de la Zaragoza don Juan Topete, don José Malcampo, Prim, y toda la oficialidad. Don Juan Topete, con voz de mando estentórea, lanzó los gritos de ordenanza: ¡Viva la Reina!

Prim como un león se abalanzó al pasamanos del puente, y echando toda el alma en su voz vibrante, gritó: «¡Viva la Soberanía Nacional... viva la Libertad!».

A París

Leoncio y Santiago combaten en el cordobés puente de Alcolea.

Luego tenemos a Santiago en Madrid.

Sale Isabel II de España.

Llega Santiago en tren a San Sebastián. Teresa le está esperando en la estación. También parten para París.